

Parábolas Y Analogías

Lección 44

El Rico Insensato

por Douglas L. Crook

Lucas 12:13-21

13 Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidador?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho.

17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;

19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate.

20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?

21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

Con esta parábola y la enseñanza que sigue, Jesús está ilustrando cuán tonto es que el hombre haga planes financieros para su futuro sin estar preparado para la eternidad. Es una advertencia contra la codicia que valora la riqueza material por encima de todo lo demás a costa de descuidar su condición espiritual y no valorar las cosas espirituales y eternas.

La codicia por la riqueza material y la falta de comprensión del valor de las cosas espirituales y eternas siguen siendo dos de los principales contribuyentes a la ruina de hombres y mujeres. La codicia es la búsqueda de la felicidad, la paz y la seguridad en la riqueza material.

Verso 19:

19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate.

El problema es que la codicia no puede producir felicidad, paz y seguridad duradera.

Proverbios 27:20

*20 El Seol y el Abadón nunca se sacian;
Así los ojos del hombre nunca están satisfechos.*

Cuando piensa, usted que la riqueza material es la fuente de su gozo y su paz, descubrirá que lo suficiente nunca es suficiente. Nunca estará satisfecho y, por lo tanto, nunca tendrá paz y alegría.

1ª Timoteo 6:6-11

6 Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

7 porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

9 Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición;

10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Incluso si logra sus metas, como hizo el rico necio, la riqueza material es tan pasajera porque solo tiene valor para usted en esta vida y esta vida se acaba rápidamente. El rico necio ni siquiera pudo disfrutar de su riqueza acumulada en esta vida porque su vida fue truncada no fue permitido continuar vivir. Nadie tiene promesa del mañana en esta vida.

Hoy en día hay muchos expertos financieros que pueden decirnos cómo prepararnos para nuestro futuro financiero. No hay nada de malo en planificar su futuro financiero a menos que sus planes incluyan buscar y someterse a los planes de Dios para su vida.

Santiago 4:13-17

13 ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;

14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala;

17 y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Muchas personas miran sabiamente hacia el futuro, pero, lamentablemente, muchas no miran lo suficiente adelante. ¿Qué hay de sus planes para la eternidad? ¿Es esta vida realmente todo lo que hay o hay más? ¿Cómo planifica uno para la eternidad? Bueno, para responder estas preguntas vayamos al experto, la Biblia, la palabra de Dios, nuestro Creador.

Cualquier buen consejero financiero primero le preguntará cuáles son sus metas para el futuro. ¿Qué tipo de jubilación le gustaría tener? A continuación, puede mostrarle varios objetivos preestablecidos entre los que puede elegir. La Biblia le da dos opciones. La primera es la condenación eterna.

2ª Tesalonicenses 1:8-9

8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder;

La segunda opción es la vida eterna.

Si elige pasar la eternidad en la condenación eterna y la separación de Dios y de sus misericordias, no necesita hacer ningún cambio en su pensamiento o planificación actual porque ya se dirige hacia ese fin si nunca se ha arrepentido de sus pecados y aceptado

a Jesús como su Salvador. El pecado es lo que separa al hombre de Su Santo Creador. **Romanos 3:23** nos dice que *"todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios"*. El resultado del pecado es la muerte. Muerte espiritual. Destrucción eterna.

Dios, por amor a usted, le ofrece y le ha preparado otra opción. Esa opción es pasar la eternidad con Él y Su Hijo y disfrutar de Su gloria y de Su bendición para siempre. La única preparación necesaria es reconocer que está espiritualmente en bancarrota. Usted es un pecador que ha pecado contra un Dios Santo y usted es digno de Su justa ira. Entonces debes creer que Dios envió a Su Hijo Jesús para que fuera su Sustituto para pagar su deuda. Debe creer que Dios derramó su justa ira por sus pecados sobre Jesús cuando fue colgado en la cruz y luego lo levantó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra. ¡Su deuda está pagada! ¡Su eternidad está asegurada en Cristo!

2ª Corintios 8:9

9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Los pasos hacia la riqueza eterna son muy sencillos.

Hechos 16:30-31

30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Romanos 10:9-10

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

¿Pasará toda su vida preparándose para esos breves años de jubilación? Sea sabio y prepárese para las edades y edades de la eternidad. ¡Cree en el Señor Jesucristo y disfruta de los placeres de la riqueza eterna!

Jesús continúa enseñando que para el hijo de Dios es una tontería estar ansioso por nuestras necesidades materiales diarias.

Lucas 12:22-31

22 Dijo luego a sus discípulos: Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

23 La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves?

25 ¿Y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo?

26 Pues si no podéis ni aun lo que es menos, ¿por qué os afanáis por lo demás?

27 Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

28 Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?

29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.

30 Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

31 Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.

La preocupación no tiene sentido para el creyente porque:

Preocuparse por lo que comerá o vestirá es una tontería para el creyente porque el gozo y la satisfacción de vivir consisten en más que comida y ropa. Es mejor mirar al Creador de la vida que le da sentido y propósito a la vida.

La vida no se trata de sobrevivir, sino de conocer a su Creador a través de la fe en Jesucristo.

Mateo 4:4

4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

La vida es vana y vacía sin conocer al Creador de la vida.

Eclesiastés 12:13-14

13 El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

14 Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Preocuparse es una tontería para el creyente porque no puede cambiar la situación. Una vez más, es mejor mirar al Creador que sostiene y cuida Su creación.

Filipenses 4:6-7

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Estar ansioso no hace nada para cambiar o mejorar su situación. La oración y la fe, por otro lado, logran mucho.

Santiago 1:5

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Santiago 5:16

16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Preocuparse es una tontería para el creyente porque es lo que hacen los impíos. Persiguen las cosas materiales de la vida y no se benefician de la vida eterna. Aquellos que buscan el reino de Dios y Su justicia por encima de todo lo demás, disfrutarán de los beneficios de la vida eterna y sus necesidades materiales serán suplidas.

Demasiados creyentes sacrifican su salud espiritual por la riqueza material. Jesús enseñó que si buscamos las cosas que nos harán espiritualmente

fuerres ante todo, Él proveerá fielmente las cosas materiales que necesitamos para vivir.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Proverbios 23:23

*23 Compra la verdad, y no la vendas;
La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.*

Que no busquemos la riqueza material a expensas de nuestro crecimiento espiritual y obediencia a la voluntad del Señor que nos preparará para la eternidad. Si la búsqueda de la riqueza o el placer nos deja sin tiempo o energía para buscar la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre, estamos vendiendo la verdad y cambiando lo que tiene valor eterno por cosas que algún día pasarán.

2ª Pedro 3:10-18

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprehensibles, en paz.

15 Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

17 Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

18 Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.